

40 años de Alma-Ata: ¿en qué mundos vivimos la salud pública?

40 years of Alma-Ata: in which worlds do we live public health?

Yuri Carvajal ¹

Hace 40 años se podía escribir en la declaración de Alma-Ata, Salud para todos el año 2000: “El desarrollo económico y social, basado en un Nuevo Orden Económico Internacional, es de importancia fundamental para lograr el grado máximo de salud para todos” como una bandera aglutinante de la salud pública.

Para un salubrista actual es casi imposible entender esa frase. Pocos sabrán que Fidel Castro enarbó el NOEI como su bandera desde mediados de los 70 y que André Gunder Frank cuestionó esa expresión severamente en su libro *La Crisis Mundial*. Ambos personajes son ilustres desconocidos para la mayoría.

El mundo que vivimos hace 40 años en varios aspectos ya no es el mundo en que vivimos actualmente. Entender lo que nos separa de ese mundo o de esa globalización, es también entender lo que hoy pudiera significar Salud Pública.

Sobre todo porque parece haber triunfado la economía como modo de gobierno, sustituyendo a la política.

Un ejercicio prudente para todos aquellos que ya preparan conmemorar los 40 años desde la firma de la declaración, en la capital de una república de un país inexistente. Partiendo sólo por la primera letra de nuestro alfabeto, a la manera del autodidacta de Sartre, revisaremos cuatro palabras cuyo uso previo o ausencia, insinúan el abismo entre mundos extintos y mundos originados, pero sugieren también las continuidades.

1. AZT

El inicio de las terapias antiretrovirales ocurrido a mediados de los 80 es una de esas expresiones radicales de transformaciones mundanas. El AZT, Aziotimidina, más conocido como zidovudina fue aprobado el 20 de marzo de 1987 por la FDA para el tratamiento del SIDA. Aunque el medicamento había sido elaborado en los años 60, su entrada en la escena política fue posible tras el inicio de la pandemia.

Si la pandemia de VIH llevó a una comprensión nueva de los virus, la actividad colectiva desencadenada por las organizaciones de enfermos, familias y amigos produjo una intensa transformación en los ensayos clínicos, los criterios éticos para el uso de placebos (9). La producción de medicamentos bajo el nuevo régimen de patentes de los TRIPS en la remozada OMC y la frágil actividad de la OMS al respecto, han puesto la relación industria salud pública en un campo muy distinto (1). Qué decir de las industrias del diagnóstico y del tratamiento y del régimen maquinico de asistencia a los enfermos.

Alguien ha dicho con mucha razón que nos falta un Foucault del siglo XX para la historia de la medicina (“We have no Foucault for the later nineteenth century and the early twentieth century” (15). Alguien que haga además la arqueología de la mirada médica en tiempos de RNM, TAC, PCR.

Por el lado de la acción colectiva, la identidad sexual, fuertemente cuestionado por feministas y gays, se ha abierto en una proliferación de devenires. Pertenecer a una minoría hoy es la posibilidad más cierta de calcularse como mayoría.

En 1989 la OIT reconoció los derechos de los pueblos indígenas, cuya presencia en Alma-Ata estaba bastante deslavada. Pueblos originarios que ya no se reivindican campesinos o aliados de un mítico y universal proletariado. Pueblos originarios parte de los movimientos sociales –no olvidemos los movimientos

Recibido el 8 de septiembre de 2018. Aceptado el 04 de octubre de 2018.

¹ Director Editor Cuadernos Médico Sociales. Correspondencia a: cms@colegiomedico.cl

de pacientes a propósito de VIH y por cierto de enfermedades raras y la Ley Ricarte Soto para el caso chileno— señalan con agudeza cómo todo un cuerpo de análisis sociológico de raigambre marxista ha quedado fuera de foco.

2. Antropoceno

Hablar de la actualidad en tiempos de Alma-Ata era hablar de un orden fundamentalmente económico. Desde principios del siglo XXI la expresión Antropoceno (3) cobra fuerza para referirse a nuestro presente, con una connotación ni social ni económica, sino geológica o quizás bio-geológica.

Antropoceno tiene respecto del presente una connotación de urgencia. Buscando ser una expresión más amplia que cambio climático (la IPCC es de 1988) o calentamiento global, pone junto a las cifras de CO₂ que han superado las 400 ppm en la atmósfera y sus consecuencias sobre aire, mar, los tóxicos diseminados por doquier, la reducción de las aguas disponibles, la carga de fósforo y nitrógeno, también la extinción de ecosistemas y especies como un grave signo de la inviabilidad de nuestra cultura. Pone en la mira y el rol de los modos de pensar y vivir, lo que podríamos llamar el agotamiento de la modernidad europea-sajona.

Para entrar en el Antropoceno convendría buscar algunas huellas intelectuales de lo que podríamos llamar pensamiento post 78. En 1980 aparece *Mil Mesetas* (4), una obra de filosofía mayor, escrita por dos pensadores franceses, que buscan desmontar la dialéctica como razonamiento y las consecuentes máquinas de guerra de occidente, en evidente deuda con Lewis Mumford y su comprensión de la máquina (13). Donna Haraway recompone el feminismo con su *Manifiesto Cyborg* (10), del año 1985, mostrando con fuerza el carácter híbrido de los seres vivos y la unión de la naturo-culturas, que se organizan mas allá de la dicotomía social/natural. Latour en el mismo sentido, desnuda a los modernos en su *Nunca fuimos modernos* en 1991 (11). Y Viveiros de Castro, reivindica el pensamiento indio poniéndolo a la altura de otros perspectivismos de occidentes (2), rastreando la productividad filosófica del pensamiento de los indios amazónicos en su *Metafísicas caníbales* de 2009 (17).

Cuatro textos que permiten mirar el presente con una mirada fresca. Introducciones a nuevas miradas para comprender algo de lo que insinúa Antropoceno.

Una acercamiento geológico al presente ayudaría también a reconocer cómo las organizaciones de los estados naciones—incluyendo las nuestras

de mano de nuestros padres independentistas—fueron propias de la modernidad europea. Las estructuras que daban identidad a los pueblos, que institucionalizaban su sedentarismo, están agotadas. Varias migraciones se encuentran en curso a lo largo de las fronteras. Inmigrantes desde un afuera, pero también inmigrantes desde este mismo dentro.

Comprender el presente como Antropoceno obliga a una doble operación. Una sociología de lo biológico (ecologías como asociatividad, la vida como asociatividad) y una reflexividad epistemológica de nuestros saberes. No hay conocimiento de objetos independientes del observador. No hay puntos de vista universales. Todo saber es situado.

Algo de esto lo venimos sabiendo de los estudios poscoloniales, pero también de los trabajos feministas.

3. Archea

En 1977 se publicó un artículo que proponía un clasificación aún más básica de los seres vivos que los tres o cinco reinos tradicionales, que consideraba las archeobacteria (19) como un subdominio. Un ordenamiento que rompía la dicotomía procariontes/eucariontes.

En 1990 Carl Woese uno de los autores del trabajo del 77 daba un paso más radical y separaba a las archea de las bacterias, generando así tres grandes dominios, al poner como tercero a los eucariontes (18). Extraña resonancia del nombre con el filósofo Michel Foucault que en su campo intentó buscar también orígenes: arqueología de la mirada (5), de las ciencias humanas (7), del silencio («je n'ai pas voulu faire l'histoire de ce langage; plutôt l'archéologie de ce silence» (8), del saber (6). Terciar en el mundo de lo vivo, en que una escisión radical había separado lo vivo en dos órdenes a partir de la presencia o no de núcleos, generando un linaje básico y una normatividad de la biología.

La versión de Woese propone un debate sobre cuestiones centrales de la biología que bien merecen llamarse filosóficas: el rol de la simbiosis por ejemplo. Una cuestión no ajena a una época de oposiciones dialécticas, de dicotomías y exclusiones, un tiempo de guerras. Archea hace de los tres dominios mundos contemporáneos, no secuenciales. No hay una senda de creciente complejidad, ni progreso lineal. Así como Lévi-Strauss en *El Pensamiento Salvaje*, reconocía en el pensamiento de los llamados primitivos, un pensamiento contemporáneo, distinto, pero racional, las Archeas no son fósiles vivientes de un pasado

remoto. Proceden al igual que los eucariontes, de progenotes, un forma de vida no Darwiniana. La transferencia horizontal de genes, en el mundo de los progenotes, hace de los mecanismos de linaje, una cuestión secundaria y traza el árbol de la vida en una forma reticular.

¿Dice esto algo a la salud pública? Me parece que hay una conclusión fuerte. Si la higiene fue la bandera que dió a la salud colectiva su entrada al mundo, enarbolando una bandera belicista de la precisión antimicrobiana, de la esterilización y la exclusión bacteriana, una mirada colaborativa al mundo de lo viviente podría obligarnos a arriar nuestros emblemas y metáforas de guerra, cargada de uncausalismo. Si la vida es cooperación, simbiosis, ayuda mutua, como sugirió el naturalista/anarquista Piotr Kropotkin, entonces la salud pública debería volverse cooperación, ayuda mutua, simbiosis.

Archea puede permitirnos volver a discutir política, en el Antropoceno, si recuperamos nuestras bases biológicas, en el sentido de eco-evo-devo. Una visión de la biología que reconcilia biología molecular, teoría de la evolución en su más amplio sentido y las lecciones sobre forma y estructura como condiciones de lo vivo aportadas por la embriología. Bases biológicas para comprender la vida como una asociatividad, del modo en que Gabriel Tarde fundara su sociología monádica (16, 12).

Otra ironía de la vida, es que Archea es el dominio en que se encuentran las transcriptasas inversas que resisten los ciclos de temperatura extremas, precisamente por su carácter de termófilas, que posibilitan los ciclos de la PCR. Sin ellas, la biología molecular estaría en otro atajo.

4. Actor Red-Theory

Mi cuarto objeto pos Alma Ata es la teoría de Actor-red, un engendro anglo sajón y francés, una combinación de sociología de la ciencia y la técnica, con lecciones del postestructuralismo francés, especialmente las lecciones de Gilles Deleuze y su co autor, Felix Guattari.

Las tres figuras de este ensamblaje teórico son Bruno Latour, Michel Callon y John Law, incubado a mediados de los 80. Las tres ideas centrales son: (i) una sociología de las asociaciones entre humanos y no humanos, que reconoce la actancia de la técnica y la ciencia, esto su capacidad de agencia, (ii) un enfoque en que lo social no es la explicación, sino lo que debe ser explicado y (iii) un construccionismo que rastrea las conexiones y enlaces entre los actores de (i), mas que enfatizarte

en su deconstrucción.

Creo que Actor Red-Theory es un notable cambio, pues permite pensar mas allá de las sociologías marxistas o funcionalistas que dominaron el pensamiento salubrista del siglo XX. Pero mas notable aún, pueden ayudarnos a comprender la economía como un hecho político (¿recuerdan esos viejos textos que hablaban de economía política: Adam Smith o Karl Marx? por mencionar dos notables), los mercados como sistemas de cálculo y coordinación construidos y sostenidos por agentes y sociologías. Y finalmente, el valor performativo de las teorías, es decir las teoría como sentencias que producen efectos, al organizar las formas en que los actores se asocian.

REFERENCIAS

1. Carvajal Y. Trade-related-aspects of intellectual property rights (trips): regate brasileño con efavirenz. Nuevos Folios de Bioética [Internet] 2011 [Consultado en agosto de 2018] 6:29–34. Disponible en: http://www.saludpublica.uchile.cl/home/images/publicaciones/folios_bioetica/folios%206_4.pdf.
2. Carvajal Y. Principialismo en nuestra mente salvaje. Nuevos Folios de Bioética y Pensamiento Biomédico [Internet] 2013 [Consultado en septiembre de 2018] 11:23–30. Disponible en: http://www.saludpublica.uchile.cl/home/images/publicaciones/folios_bioetica/2_Folios11.pdf
3. Carvajal Y. Antropoceno. Nuevos folios de Bioética [Internet] 2016 [Consultado en septiembre de 2018] (19):23–30. Disponible en: <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/NFB>.
4. Deleuze, G. and Guattari, F. Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Valencia: Pre-textos, 2012[1980]
5. Foucault M. El nacimiento de la clínica. México: Editorial Siglo XXI; 1991.
6. Foucault M. La arqueología del saber. México: Editorial Siglo XXI; 1991.
7. Foucault M. Las palabras y las cosas. una arqueología de las ciencias humanas. México: Editorial Siglo XXI; 1993.
8. Foucault M. Dits et écrits. Gallimard; 2001
9. Grmek M. Historia del Sida. (México: Editorial Siglo XXI; 2004 [1989]
10. Haraway D. Manifiesto para Cyborgs. Mar del Plata: Punteaéreo ediciones, 2014.
11. Latour, B. (2012). Nunca fuimos modernos: ensayos de antropología simétrica. Buenos

Aires: Siglo veintiuno; 2012.

12. Lazzarato M. Por una política menor. Acontecimiento y política en las sociedades de control. Traficantes de sueño mapas, Madrid, 2006

13. Mumford, L. El pentágono del poder. El mito de la máquina. España: Pepitas de calabaza, 2011[1970]

14. Mumford, L. El mito de la máquina. Técnica y evolución humana. España: Pepitas de calabaza, 2013 [1967]

15. Pickstone, J. Sketching together the modern histories of science, technology, and medicine. *Isis*. 2011; (102):123–133.

16. Tarde G. *Monadología y sociología*. Cactus. Buenos Aires: Serie perenne; 2016.

17. Viveiros de Castro, E. (2010[2009]). *Metafísicas caníbales*. Líneas de antropología posestructural.

18. Katz M., Woese C., Kandler O., Wheelis, M. Towards a natural system of organisms: Pro-posal for the domains Archaea, Bacteria, and Eucarya. *Proc. Nati. Acad. Sci.* 1990; 87:4576–4579.

19. Woese C. R., Fox, G. Phylogenetic structure of the prokaryotic domain: The primary kingdoms. *Proc. Nati. Acad. Sci.* 1977 74(11):5088–5090.